

Diez Unamuno escriben a Don Miguel

J. IGNACIO TELLECHEA IDÍGORAS

No todos han de ser literatos, poetas, políticos, hombres famosos, los que escriben a D. Miguel de Unamuno, generalmente rindiéndole tributo de admiración. Sus cartas conforman un fondo de miles de piezas, conservadas en la Casa-Museo Unamuno de Salamanca. Entre ellos, también los hay menos famosos y que, sin más mérito que llevar su mismo apellido, acuden a él, algunos desde tierras lejanas, para averiguar un posible parentesco, pedirle favores o un retrato. Cubren un largo espacio de tiempo, que va desde 1907 hasta 1933. No sabemos qué efecto podían producir estas cartas en Unamuno. En alguna de ellas apuntó de su mano: “Contestada”. Y sin duda contestó a otras. Muy poco aporta este epistolario para un conocimiento más profundo del Rector de la Universidad de Salamanca. Algo contribuye a poder conocer la resonancia de su apellido —por cierto, vergarés— en el ancho mundo, sobre todo americano. Las ofrecemos ordenadas con criterio cronológico, referido éste a la primera carta de una serie, o a la única conservada.

Carmen de Unamuno (Guayaquil)

No conocía a Unamuno, mas deseaba saber si el Rector salmantino era pariente de su padre, Ramón de Unamuno, casado con Rafaela Irizarri. Sus dos hijos legítimos fueron Rafael y Carmen. “Le ruego no me deje sin contestación, pues ansío salir de esta duda” (*Carta 1*). Así se expresaba el 25 de noviembre de 1907. Muchos años después, y de nuevo desde Guayaquil, vuelve a escribirle Carmen de Unamuno, viuda de Amador. Parece que es la misma. En efecto, dice que hacía algunos años recibió la “fina contestación” de D. Miguel, y en ella le dio razón de la familia de su padre Ramón. Estaba viuda, con dos hijas, “en una crisis terrible por la que se sufre sin trabajo y sin familia”, y estaba dispuesta a enviar “certificados de honradez”. Pide ayuda

“a la familia de ayá” (*sic*), lo que parece denotar algún parentesco con D. Miguel (*Carta 2*). La carta es del 27 de marzo de 1932. Casi un año más tarde vuelve a la carga. Sí, es la hija de Ramón Unamuno Iñarra, sigue viuda y con las dos hijas, “enteramente sola”, “Yo me mantengo costurera y no me alcanza por más esfuerzos que hago”. Recurre a la familia de su padre en España y pide a D. Miguel la dirección de un Unamuno de Argentina del que le habló en su carta. Creo que es Eliseo Unamuno, del que hablaremos más atrás. Carmen firma como “su posible parienta” (*Carta 3*).

Miguel Unamuno (Eibar-Buenos Aires)

El 8 de mayo de 1909 Miguel Unamuno se dirige a su homónimo desde Eibar. Le habla de la gran victoria de la unión de liberales-demócratas (canalejistas), republicanos y socialistas en las elecciones municipales de Eibar contra los *neos* y caciques. El nuevo Ayuntamiento se compondría de nueve *avanzados* y cinco del bando contrario. El triunfo fue celebrado ruidosa y alegremente. Deseaban seguir acordes en el futuro anticlericales y anticaciquistas. Solamente mantenían una duda que sometían a la autorizada opinión y consejo de Unamuno: “¿qué nombre debidamente adecuado podríamos adoptar para señalar a los nuestros?”. No sabemos el resultado de la propuesta de este “admirador” de D. Miguel (*Carta 4*).

Tres años escasos más tarde reanuda la correspondencia Miguel Unamuno, esta vez desde Buenos Aires. Su carta lleva membrete revelador: “Fábrica de Armas de Fuego. Eibar (España). Agencia “Hotel Giralda”, Tacuari 17, Buenos Aires”. Creía haber dominado el círculo reducido de su negocio y estaba dispuesto a ampliarlo, no obstante las dificultades de los pequeños negociantes y algún timo sufrido de alguna cuantía. Lo había arreglado “sin dar cuenta a nadie, porque comprendí que era lo peor de este país, pues además de reírse, le toman de zonzos a uno”. El avisgado eibarrés se prometía estar alerta y evitar otro timo en el futuro. El motivo de la carta no era otro que lograr una recomendación de D. Miguel para los periódicos bonaerenses *La Prensa* o *La Nación* para lograr “un anuncio visible y de precio que esté a mi alcance” (*Carta 5*). La carta siguiente está datada en Eibar el 12 de agosto de 1912. Había hecho ya dos viajes a Argentina y se proponía un tercero, meramente comercial. Conocía ya el país y tenía plena confianza en la mercancía que llevaba, “objeto allí de gran aceptación”. Soñaba con instalar un depósito general en Buenos Aires, para desde él trabajar “todo el Sur de América”. Dada la proclividad de Argentina a las recomendaciones, le pide unas cartas de recomendación, “ya que V. goza allí de grande y justa fama”. Con ellas trabajaría bien, su “buen amigo y paisano” (*Carta 6*).

No le fue mal al eibarrés. En abril de 1914 su carta lleva un flamante membrete impreso, adornado con la imagen de una pistola de repetición automática. Dice así: “Fabricante de Armas de Fuego. Eibar (España) Unión Telefónica 2735 Libertad. Rivadavia 875, Buenos Aires”. Su negocio, si no boyante, iba bien, y esperaba que no fuese peor, superada la dificultad inicial: “el desconocimiento del país, modo de comerciar, etc...” El estilo de su carta es suelto y elegante. Convertido en el clásico americano, ve con ojos distintos el ambiente español: “el trabajo absorbe todo el tiempo que por ahí se acostumbra a malgastar, como al español le caracteriza siempre la afición a cuanto tienda a divertirse, y aquí son pocas y muy caras las diversiones que tenemos; nos vamos acostumbrando a querer ilustrarnos y poner en juego los medios que conducen a ello, llegando ya... nada menos que a erigirnos en críticos de cuanto artículo publica la prensa: perdone, pues, que entre nuestros juzgados se halle Ud., lo que acontece con satisfacción para mí (*Carta 7*). Eibar quedaba atrás para este típico vasco trasplantado a América.

En 1917 el eibarrés se ha convertido en ilustrado. Por el amigo de Eibar Aquilino Amustegui ha sabido que Unamuno estuvo allí y disfrutó de gratos paseos por el monte Esticha con el tal Aquilino. El Unamuno bonaerense era lector de muchos periódicos españoles y argentinos, y ávido de los artículos de Unamuno que encontraba en ellos, quedándose siempre con el deseo de felicitarle. Le pareció “grandioso” uno aparecido por entonces en *La Nación*, titulado “Liga Antigermanófila Española”. Al respecto aporta noticias y sabrosos comentarios sobre los aliadófilos y germanófilos que también pululaban en Argentina. El eibarrés, con sus 43 años, había sufrido en la vida muchos desengaños, pero entonces más que nunca. “Para muchas personas la humanidad es un mito, pues al considerar la actitud de los españoles germanófilos, no puedo conceptuarles sino de seres que carecen de los ideales más sublimes, cuales son el amor a la humanidad y a la libertad, defendidas por las democráticas naciones aliadas”. Eran insulsas las razones y fatuos los argumentos de los germanófilos y de los llamados neutralistas españoles, “sandeces que no deben ser escuchadas”. Algún encuentro ideológico con un cliente confirmaba las apreciaciones de este eibarrés comerciante vuelto a filósofo (*Carta 8*).

En la carta siguiente —23 de mayo 1919— con un flamante revólver oscilante en su membrete, le felicita a D. Miguel por su candidatura a Diputado por Madrid y Barcelona. “Hombres como V., —le dice— que han trascendido el extranjero, donde se les ha hecho justicia antes que en la patria misma, son los que necesita España en estos momentos en que debe aplicarse todo el talento y toda la voluntad en la solución de los problemas sociales y económicos que afectan a los pueblos” (*Carta 9*). Diez años de trabajo y lucha habían transformado

a este vasco. Finalmente el 21 de septiembre de 1920 le da cuenta de haberse enterado por noticias telegráficas de la condena impuesta a Unamuno: 16 años de cárcel por el delito de “lesa majestad”. El eibarrés sintoniza con Don Miguel; “¿Hay cada anticualla en los códigos! ... Creo que todo cuanto pueda decir de esa monarquía ... ruina de España, está muy bien dicho. La “valentonada” de los jueces valencianos, compinches de Dato, créame que le ha enaltecido aún más. Los diarios de ésta, en general, se han ocupado del caso, enalteciéndole a Vd., y protestando por fallo tan absurdo. Sepa Ud. que en esta república se le admira y se le aprecia, y más por españoles que por hijos de éstos” (*Carta 10*). Es un delicado matiz para evaluar el unamunismo americano.

Isabel Unamuno (Bonillo de Albacete)

Isabel Unamuno, hija de un Unamuno vizcaino, con padres ya muertos, nunca supo de dónde eran ni qué familia tenían. Su padre era vizcaino y se llamaba Lorenzo. Isabel era persona de pocas letras, trata de “hilustre” a Unamuno, por casualidad supo por personas de la localidad “que V. debe ser tío nuestro”. “¡Ay si V. fuese por casualidad nuestro tío! Pronto yria aber a mi sangre que tanto ansio berla, o por lo menos saber. Sin más, que U. lo pase bien y disponga de esta su Esclava y s.s.” (*Carta 11*). ¡Cuánta sencillez y sentimiento en estas palabras!

Isabel Unamuno de Sotomayor (Guayaquil)

Nuevamente comparece el apellido Unamuno en Guayaquil. Vimos anteriormente a Carmen Unamuno, hija de Ramón. Isabel se dice hija de José Ramón. Aquella Carmen, con Rafael, se decían hermanos *legítimos*. ¿Acaso el calificativo denuncia la existencia de otros hijos ilegítimos de un mismo padre, Ramón o José Ramón? Isabel, viuda desde un mes anterior a la fecha de la carta —10 de septiembre 1915— tenía seis hijos, tres solteros y tres casados, de quien da cuenta. Ella vivía con una hermana llamada Angela. Deseaba saber su parentesco con Unamuno, saber de todos sus parientes, dónde viven, cómo se llaman. Quería un retrato de Unamuno. Cuando lo veía retratado en revistas, le recordaba a su propio padre: “tiene mucho parecido”. Me alegra saber que todavía tengo un tronco en que apollarme [apoyarme] en mi pobre vejez; es mi única esperanza” (*Carta 12*).

Alguna respuesta debió obtener de Unamuno. Diez años más tarde vuelve a escribirle. Envejecida “por los años y sufrires”, vivía con su hermana soltera Angela. De ocho que eran, quedaban tres hermanas: Carmen, Angela, Isabel. Isabel hizo de madre de Angela, porque tenía siete años cuando murió su padre,

al que en esta carta se le llama Ramón, a secas. “Si U. conservara algún retrato de mi querido papacito Ramón de Unamuno, mucho le agradecería el que me lo enviara”. La carta comienza con un “recordado tío”, lo mismo que la siguiente (*Carta 13*). Todo parece indicar que Unamuno le aclaró previamente la identidad y parentesco de su padre. Este queda definitivamente aclarado en la *carta 14*, mecanografiada y de elegante estilo, aunque sin fecha. En ella se hace eco de las contrariedades sufridas por D. Miguel en su expatriación y del cable que anuncia su regreso a España. Es por lo tanto de 1930. Le transmite la alegría causada por tal noticia y los saludos de sus hijos y hermanas, “las mismas que no pueden olvidar al hermano de nuestro padre José Ramón”. Espera sus noticias, muestra sus sentimientos de cariño y hace votos por la tranquilidad de D. Miguel (*Carta 14*). Ramón o José Ramón era hermano de D. Miguel.

Francisco Unamuno (Buenos Aires)

Con aire de solicitud oficial, Francisco Unamuno, sobrino de Ceferino Unamuno, fallecido en Santander, donde se residía la familia, se encontraba solo en Buenos Aires, llevaba tres años en Argentina y tenía veintidós. Apoyándose en las “innumerables simpatías” con que contaba D. Miguel en Argentina, escuetamente le dice: “suplícole se digne recomendarme a alguna de ellas, con objeto de obtener una colocación de la que carezco” (*Carta 15*). Así de claro.

José Unamuno (Villavieja de Yeltes)

También buscaba una recomendación José Unamuno desde Villavieja de Yeltes, pueblito salmantino cercano a Ciudad Rodrigo. ¿Una recomendación de guarda de alguna finca para su hijo político, y de la hija Carmen para guardesa? Resarce las molestias con “gratitud eterna”. De mano de Unamuno se lee: “Contestado”. Fue en 1922 (*Carta 16*). Sin fecha aparece una felicitación del mismo con motivo de la onomástica de D. Miguel. Había pasado por Salamanca en las ferias de septiembre y quiso visitar a Unamuno, pero éste se encontraba en Montemayor. De paso había visitado el asilo, el “deseado asilo”, que tendría muchos aspirantes. José Unamuno esperaba que D. Miguel no se olvidase de él y lo consideraba un padre. Se profesa “afectísimo paisano” (*Carta 17*).

Juan Unamuno (Buenos Aires)

No se profesa pariente, pero nació en tierra vasca y en ella pasó los primeros años de su infancia. Es un hombre de letras que se confiesa en sus inquietudes alumno que ha aprendido “en la vida inquieta, rebelde y atormen-

tada” de D. Miguel. Le pide una colaboración para la revista de izquierdas *Claridad*, que es en la enorme ciudad de Buenos Aires “un órgano de altivez ciudadana y de libre juego de ideas, y que tiene ya conquistado una enorme corriente popular de simpatía”. En un número inmediato editan un artículo de Eduardo Ortega y Gasset, “Dictador Villano”. En la revista no toleran “el despotismo de los dictadores y las apostasías de otros”. Quiere transformar la revista en semanal y por ello solicita la colaboración de Unamuno, que la recibirá con alborozo. Sobre el momento argentino —la carta es del 24 de julio de 1929— se expresa así: “Vivimos hoy, política y socialmente, aquí, en un momento de confusión. Dos amenazas se ciernen, que creo no llegarán a materializarse. Por un lado, el unicato, y por otro la dictadura, que, agitan como fantasmas, las clases conservadoras (*Carta 18*). Son los años de la depresión. Al año siguiente (1930) un levantamiento derrocará a Hipólito Irigoyen y elevará al General Uriburu, que se convirtió en dictador.

Eliseo Unamuno (Avellaneda, Argentina)

Bilbaino, hijo de Juan Unamuno fallecido en Bilbao en accidente en los depósitos de agua, escribe al “Excelentísimo D. Miguel” para averiguar si eran parientes. Sus únicos parientes vivían en Marquina: un tío, Gregorio Unamuno, con sus cuatro hijos. “En Argentina creo que no hay más Unamunos que un servidor, y más Unamunos no conozco ni he sentido nunca”. Como vemos por las cartas que editamos, se equivocaba de plano. Averiguar su posible parentesco con D. Miguel era un anhelo, que por timidez no había manifestado. “Soy un Unamuno humilde, muy humilde, pero quiero tener su contestación, para guardarla como una reliquia. Dios guarde a Su Excelencia con salud y por muchos años, y en espera de su grata, que como buen hombre y buen Unamuno espero accederá a esta humilde carta”. Vivía en la Calle Pozos 341, en Avellaneda (*Carta 19*).

Sor María Pilar Gorríti Unamuno (Velez Blanco)

Para completar este variopinto ramillete con unas piezas inesperadas, ofrecemos dos cartas de la Abadesa de las Concepcionistas Franciscanas de Vélez Blanco (Almería). La primera una felicitación navideña —23 de diciembre de 1931— con un exordio inesperado: “Desde este rinconcito de España, donde no pensará S.E. que se le recuerda con cariño. Y dirá S.E., y ¿por qué se me recuerda en ese rinconcito? Pues nada más que por llevar su apellido y tener sangre de Mondragón, siendo nieta de Don Angel Unamuno, y haber vivido en Bilbao y haber nacido en tiempos de guerra en los que V. nació”. Tras este simpático inicio, viene la patética conclusión: “Permítame que le

suplique me envíe limosna, porque somos pobres y tenemos que pagar deudas del año; pues si con ellas entramos en el nuevo, Dios nos ampare, del modo que quedamos las Comunidades sin la asignación de capellán y Culto” (*Carta 20*). Estamos en los primeros meses de la República. Sospecho que tan angustiosa carta no quedó sin respuesta por parte de D. Miguel, porque dos años más tarde Sor Pilar le escribe de nuevo, no como religiosa, sino como una Unamuno de segundo apellido, para interesarse vivamente por un sacerdote a quien la comunidad debe muchos favores y que estaba en Madrid consagrado a cuidar a su padre de una grave y crónica enfermedad que solo él podía tratarla. El obispo de Madrid ponía dificultades a su permanencia en la diócesis. D. José Silva Arias, que así se llamaba el sacerdote, había solicitado una vacante en la Encarnación de Madrid; el Ministro estaba dispuesto a concedérsela, pero no acababa de firmar el nombramiento. Pide a Unamuno que interceda ante el Ministro y le promete en agradecimiento: “una diaria oración (lo único que tengo)” (*Carta 21*).

Luis M. Unamuno Irigoyen (Madrid)

Cierra este muestrario un breve billete del agustino P. Luis Unamuno, desde el Jardín Botánico, el 6 de enero de 1932, con la condolencia por el fallecimiento de la hermana de Unamuno, María (*Carta 22*).

No todo eran adulaciones o críticas, polémicas o consultas. Este puñado de cartas representa, en mayor o menor grado, la voz de la sangre y, si no es más, la pertenencia a un común apellido que hizo glorioso por el ancho mundo D. Miguel de Unamuno.

CARTAS A D. MIGUEL DE UNAMUNO

1

Carmen de Unamuno

Señor Don
Miguel de Unamuno

Estimado Señor:

Apesar de no tener el honor de conoserlo, le dirijo la presente, con el objeto de rogarle, me haga el favor de informarme si es Ud. pariente de mi finado padre, Ramón de Unamuno, pues, al llevar el mismo apellido me parece que tal vez será así, y siquiera me quedará el consuelo de conoserlos de nombre, ya que no puedo personalmente.

Somos dos hermanos legítimos que tuvo de su matrimonio con Rafaela Irizarri, el mayor se llama Rafael, y yo la última Carmen, que me pongo a su disposición, rogándole perdone la molestia que le haya ocasionado con ésta, su afma. y S.S.

Carmen de Unamuno

Le ruego no me deje sin contestación, pues ansío salir de esta duda.

Guayaquil 25 Noviembre de 1907

2

Guayaquil 27 Marzo 1932

Señor D.
Miguel de Unamuno

Mi muy estimado Señor.

Saludo a Ud. atentamente, y me dirijo después de algunos años en que recibí su fina contestación; hoy vuelbo à molestar su atención para suplicarle que así como esa vez me dio razón de la familia de mi querido padre, hoy que me encuentro viuda y con dos hijas, y en una crisis terrible por la que se sufre, sin trabajo y sin familia, me les dirija à la familia de ayá, haber si pueden socorrerme en algo y aliviar la situación en que nos encontramos. Yo podré mandarles los certificados de honrradez de personas muy conosidas tanto aquí, como en esas naciones y será su eterna agradecida su afma. y S.S.

Carmen Unamuno v. Amador

Le envío la dirección para la contestación.
Apartado N° 714
Carmen Unamuno v. Amador
Ecuador Guayaquil

3

Guayaquil 2 Enero 1936
Ecuador

Señor D.
Miguel de Unamuno.

Muy Señor mío: Saludo à Ud. afectuosamente deseándole un feliz año.

Hace mucho tiempo me dirijí á Ud. pidiéndole noticias de la familia de mi padre que llamaba Ramón de Unamuno Iñarra, y tuvo Ud. la fineza de contestarme ¡pero no

é tenido más noticias, y quisiera se moleste en darme el nombre del que vive en la Argentina¹, suplicándole dispense tantas molestias; también le suplico hable con los de familia para que me protejan con algun recurso, pues estoy enteramente sola y pobre viuda con dos hijas y sin tener quien me ayude; si acaso desconfía, le puedo mandar certificados del cónsul de España, el Señor Castell.

Yo me mantengo de costurera y no me alcanza, por más esfuerzos que hago; por eso recorro a la familia de mi padre para ver si me ayudan de alguna manera, y espero de su bondad me conteste ésta, para ver si puedo tener alguna esperanza.

Agradeciéndole de antemano lo abraza su probable parienta.

Carmen Unamuno v. de Amador.

4

Miguel Unamuno

Eibar, 8 de Mayo de 1909

Sr. D. Miguel de Unamuno
Salamanca

Distinguido señor: Tan sólo nuestro amor a la libertad y al progreso puede disculpar en parte mi atrevimiento al molestar por un momento su atención con una original consulta.

Es el caso, respetable señor, que durante las elecciones municipales celebradas el domingo último se constituyó la unión de todas las fuerzas amantes del liberalismo en esta villa. Componían la citada unión elementos liberales-demócratas (canalejistas), republicanos y socialistas, los cuales consiguieron alcanzar un gran triunfo derrotando en toda la línea a los neos y caciques; como consecuencia de este triunfo el nuevo ayuntamiento deberá componerse de nueve concejales *avanzados*, contra cinco del bando contrario.

El pueblo de Eibar ha celebrado ruidosa y alegremente la victoria de los representantes populares. En su vista, quisiéramos que la buena inteligencia continuara subsistiendo en lo sucesivo entre los anticlericales y anticaciquistas, y aquí nuestra duda, que sometemos a su consejo: ¿qué nombre debidamente adecuado podríamos adoptar para señalar a los nuestros?

(1) Incluimos en esta serie la carta de Eliseo Unamuno de 1931, que vivía en Pozos 341, Avellaneda.

Le agradeceríamos nos diera su autorizada opinión, y rogándole perdone la molestia, aprovechamos esta ocasión para ofrecernos como sus attos. y S.S. q.e.s.m. y admirador.

Miguel Unamuno

5

Miguel Unamuno

FABRICANTE de ARMAS de FUEGO

EIBAR (ESPAÑA)

Agencia "Hotel Giralda"

TACUARI 17

Buenos Aires

—

Buenos Aires, 26 de Enero de 1912

Señor Miguel Unamuno
Salamanca

Mi distinguido amigo.

Después de atento saludo y juntamente a su familia me dirijo para manifestarle que, por la constancia en la lucha, aunque las dificultades para los pequeños negociantes son muy grandes en este país, creo haber dominado el círculo reducido de mi negocio hasta la fecha y encontrarme con fuerzas para ampliarlo un algo más, y para ello tengo necesidad de anunciarme bien en *La Prensa ó Nación*, y como los anuncios en lugares preferentes tienen mucho costo ó precio, le agradecería me recomiende a alguno de esos diarios arriba citados y pueda conseguir de ese modo un anuncio visible y de precio que esté a mi alcance.

Las dificultades no han sido porque no comprendí el ambiente para el negocio, sino porque, siendo mi capital reducido en un principio me dieron un timo de dos mil pesos, lo cual he arreglado sin dar cuenta a nadie, porque comprendí que era lo peor en este país, pues además de reirse le toman de zonzo a uno, pero creo en lo sucesivo estaré más alerta y costará que me den otro.

El favor que espera un amigo de verdad

Miguel Unamuno

6

Miguel Unamuno

FABRICANTE de ARMAS de FUEGO

EIBAR (España)

Agencia "Hotel Giralda"

TACUARI 17

Buenos Aires

Eibar, 12 Agosto de 1912

Sr. D. Miguel de Unamuno
Salamanca

Distinguido paisano y amigo:

Agradezco mucho el contenido de en muy grata del día 9 del actual.

Mi próximo viaje a la Argentina, es puramente comercial.

Como he llegado ya a conocer aquel país, en mis dos viajes anteriores y tengo además plena confianza en la mercancía que llevo, la cual es objeto allí de gran aceptación, tengo proyectado instalar un depósito central en la Capital de Buenos Aires y trabajar desde él todo el Sur de América.

Ahora bien, si es verdad que tengo que plena confianza en mi artículo y que haré negocio, siempre es necesario el presentarse debidamente ante el comercio.

Aquel país es muy dado a amparar recomendaciones; y lo único que aprovechando su generoso ofrecimiento, puedo aceptar, será algunas cartas de recomendación que me sirvan como presentación a mi persona, ya que V. goza allí de grande y justa fama.

Una vez hecha la presentación y puesto al habla, estoy convencido de que trabajaré bien, procurando siempre molestar lo menos posible, su claro criterio comprenderá esto que expongo, y si lo que espero a V. le parece es posible proporcionarme alguna de dichas cartas, créame que le quedará sinceramente agradecido una vez más su buen amigo, paisano y atento servidor,

q.e.s.m.

Miguel Unamuno

7

FABRICANTE DE ARMAS DE FUEGO
EIBAR (ESPAÑA)
UNION TELEFONICA 2728 CUBERTAN
RIVADAVIA 875
BUENOS AIRES



PISTOLA DE REPETICION AUTOMATICA
VESTA
CAL. 6.35 DE 7 TIROS CAL. 7.65 DE 8 TIROS
PATENTE DE INVENCIÓN POR 20 AÑOS

Miguel Unamuno

Buenos Aires, Abril 22 de 1914

Señor
Miguel de Unamuno
Salamanca

Muy estimado SR. y amigo:

A su debido tiempo fue en mi poder su siempre estimada carta fecha 9 de Agosto de 1912, a la que no he correspondido con más oportunidad por desear hacerlo con alguna extensión, aunque ello equivalga a distraer su apreciable atención, siempre requerida para asuntos más importantes que los de éste su servidor y amigo.

Dada la atención que en todo tiempo me ha dispensado Vd. bien sé celebrará cuanto de bueno me acontezca por estas tierras, y al respecto, tengo la satisfacción de participar a Vd. que mis negocios, si no todo lo voyantes que yo deseo, marcha bien, y es de esperar continúe nó peor, pues, ya no tropiezo con las dificultades inherentes al principio, es decir, desconocimiento absoluto del país, modo de comerciar, etc etc.

Poco, o mejor dicho nada, puedo comunicar a Vd. sobre asuntos de otra índole, pues el trabajo absorbe todo el tiempo que por ahí se acostumbra a malgastar: como al español le caracteriza siempre la afición a cuanto tienda a divertirse, y aquí son pocas y muy caras las diversiones que tenemos, nos vamos acostumbrando a querer ilustrarnos y poner en juego los medios que conducen a ello, llegando ya... nada menos que a erigirnos en críticos de cuanto artículo publica la prensa: perdone, pues, que entre nuestros juzgados se halle Vd., lo que acontece con satisfacción para mí.-

Nada más por hoy: tenga la bondad de presentar mis respetos a su distinguida Sra. e hijos, y Vd. ordene cuanto guste su amigo y servidor

Miguel Unamuno

8

FABRICANTE DE ARMOS DE FUEGO
EIBAR (CAPARRA)
UNION TELEFONICA 2728 VIBERTAS
RIVADAVIA 875
BUENOS AIRES



PISTOLA DE REPETICION AUTOMATICA
VESTA
CAL. 6.35 DE 7 TIROS CAL. 7.65 DE 8 TIROS
PATENTE DE INVENCIÓN POR 20 AÑOS

Miguel Unamuno

Buenos Aires, Julio 30 de 1917

Señor

Miguel de Unamuno
Salamanca

Mi más distinguido y estimado Sr:

Hace breves días recibí de mi amigo Aquilino Amuatgegui de Eibar, una carta en la que entre otras cosas me anunciaba la permanencia de Ud. en nuestro pueblo, y los agradables paseos que en compañía de dicho Sr. efectuó por el monte Esticha: me hacía presente también había indicado Ud. me participara recuerdos en su nombre, los cuales agradecí sumamente, y aprovecho esta ocasión para retribuirseles.

Aunque desde que llegue a ésta no he escrito a Ud. por temor a molestar su buena atención, crea no obstante que no hay un momento que por mi imaginación no pase el recuerdo de Ud; tan es así, que no hay correspondencia ni artículo firmado por Don Miguel de Unamuno en los muchos periódicos que a esta República llegan y los que aquí salen a la luz, que no sean por mí leídos. En este momento precisamente acabo de leer su correspondencia que publica hoy el diario *La Nación* de esta ciudad, bajo el título de “Liga Antigermanófila Española”, cuyo hermoso y grandioso texto, como todos los suyos, me ha gustado muchísimo. Muchísimas son también las veces que he tenido la intención de felicitarle por sus hermosos trabajos, mas siempre me he abstenido de hacerlo, debido a los motivos arriba expresados.

La opinión española, como bien lo sabrá, está aquí muy dividida entre aliadófilos y germanófilos. Créame, Don Miguel, en 43 años que de vida tengo he sufrido muchos engaños, mas nunca como en estos momentos, en que para muchas de las personas la humanidad es un mito, pues al considerar la actitud de los españoles germanófilos, no puedo conceptuarlos sino como a seres que carecen de los ideales más sublimes, cuales son el amor a la humanidad y a la libertad, defendidas por las democráticas naciones aliadas. No quiero decirle las insulsas razones y los fatuos argumentos que exponen estos germanófilos y los mal llamados neutralistas españoles para justificarse, pues sería anotar sandeces que no debían ser escuchadas. Le voy a explicar un caso que con un cliente mío y del mismo pueblo que yo que vive en la campaña de esta República me sucedió hace un mes próximamente. Después de salir del teatro y acudir

a un café como es costumbre, la conversación versó sobre el tema de la guerra, y acto seguido dicho Sr. comenzó a disparatar echando pestes por los aliados, a quien, después de mucha paciencia escuchándole, le interrumpí, para decirle que el 80% de la intelectualidad española era aliadófila y lo mismo sucedía con los habitantes de nuestro pueblo, a lo que contestó que mataría a todos, a lo que le insinué: ¿Incluso a tu madre? También, díjome.

En vista de lo cual y no queriendo permanecer más a su lado, salí dejándolo solo. Quiero demostrarle con esto hasta dónde llegan, y las barbaridades que pronuncian en su ceguera, en defensa de la Kultura.

Ruégole me disculpe el atrevimiento que me tomo al molestar esta vez su atención.

Con afectuosos saludos a su numerosa y distinguida familia, ofrézcome a Ud. como atento, humilde y s.s.

Miguel Unamuno

9

FABRICANTE de ARMAS de FUEGO

EIBAN^o (ESPAÑA)

Unión Telefónica 2738. Libertad

RIVADAVIA 875

BUENOS AIRES



Revólver "OSCILANTE" I.

de fabricación especial

con todas las piezas de acero garantido

CALIBRE 22 y 38, de 4, 8 y 6

Miguel Unamuno

Bs. As., 23 de Mayo 1919

Sr. Don.
Miguel de Unamuno
Salamanca

Mi distinguido amigo y paisano:

Las comunicaciones de España, hechas públicas en diarios de ésta, dan cuenta de su candidatura á Diputado á Cortes por los distritos de Madrid y de Barcelona. Es esta una justísima distinción que bien se merece su destacada personalidad, recia y amable.

Hombres como Vd, que han trascendido al extranjero, donde se les ha hecho justicia antes que en la patria misma, son los que necesita España en estos momentos en

que debe aplicarse todo el talento y toda la voluntad en la solución de los problemas sociales y económicos que afectan a los pueblos.

Cordialmente con su candidatura que descuento triunfante desde luego. Su amigo affmo.



10

Miguel Unamuno

Bs. As., 21 setiembre 1920

Sr. Miguel de Unamuno
Salamanca

Estimado señor:

Por noticias telegráficas publicadas por la prensa me he enterado de la condena que le ha sido impuesta y me apresuro a enviarle mi adhesión. Por pensar y escribir con la franqueza y sinceridad que le caracteriza, se le condena a 16 años de cárcel por el delito de “lesa majestad” ¡Hay cada anticualla en los códigos!

Aún cuando no han llegado los diarios españoles, motivo por el cual no he podido leer sus artículos, creo que todo cuanto pueda decir de esa monarquía..., ruina de España, está muy bien dicho.

La “valentonada” de los jueces valencianos, compinches de Dato, créame que le ha enaltecido aun más.

Los diarios de ésta, en general, se han ocupado del caso, enalteciéndolo a Vd. y protestando por fallo tan absurdo.

Sepa Vd. que en esta república se le admira y se la aprecia y más que por españoles por hijos de éstos.

Me permito incluirle algunos sueltos de diarios.

Y sin otro particular, saludole y créame un S.S.

M. Unamuno.

11

Isabel Unamuno

Hilustre Señor Don Miguel
Bonillo, Enero 10 1915

Hilustre señor: dispense V. la molestia y el atrebimiento que tengo de dirigirme a V. para acerle estas preguntas, pues yo soy Da. Isabel Unamuno. Mi padre que D.g., hera Vizcaino. El primer apellido era Unamuno; murió mi padre y mi madre. Nunca emos sabido de dónde era mi padre, ni la familia que tenía, siempre aspirando de ber un rrayo de Luz por saber; pero, solitas como nos quedamos y pequeñas, nunca emos podido saber ni de los abuelos ni de la familia, y aora por la casualidad emos sabido por barios señores de ésta que V. debe ser tío nuestro. Mi pobre padre se llababa Lorenzo Unamuno, Vizcaino, conque dando a V. anticipadas gracias pedimos el favor que conteste V. dando si puede algunos detalles ¡ay si V. fuese por casualidad nuestro tío! Pronto yría aber a mi sangre que tanto ansío berla, o por lo menos saber. Sin más, que V. lo pase bien y disponga de esta su Esclava y SS que BSM

Isabel Unamuno

Señas a mi nombre:
Calle del Cristo
Bonillo de Albacete.

12

Isabel Unamuno de Sotomayor

Guayaquil 10 de Setiembre 1915

Señor Don.
Miguel de Unamuno.

Deseándole, buena salud, aunque no tengo el gusto de conocerlo sino en retratos, que salen en revistas, pero me inspira mucha sinpatía; por eso me dirijo, á Usted que me de razón de la familia de mi padre José Ramón de Unamuno. Quiero saber qué parentesco tengo con Usted.

Le diré hace un mes que falleció mi esposo; me quedan seis hijos, tres casados y tres solteros. Edmundo, casado con Concepción Velez, tiene cinco hijos, Ana Perfecta, casada con el Doctor Luis Javinovich, tiene tres hijos. Fanny, casada con Edmundo Icaza Moreno, no tiene hijos; resien va a tener, Ulbio i Ernestina, Felipe Sotomayor de Unamuno, son solteros. Yo vivo sola con una hermana soltera; se llama Angela de Unamuno. Póngame en comunicación con todos, aunque sea a la distancia; quiero saber de todos, dónde viven, cómo se llaman, quiero me dé detalles de todos, mándeme un retrato; quiero tenerlo cuando beo uno suyo en revistas, me acuerdo mucho de

mi Padre, tiene mucho paresido, me alega saber que todavía tengo un tronco para apollarme en mi pobre vejez; es mi única esperanza, no deje de contestarme por la casilla de Alejo Mateu Amador.

Todos mis hijos, mi hermana, cariñosamente lo saludan; de mi parte resiva mi respetuoso cariño.

Isabel Unamuno de Sotomayor

P.D.: mándeme la dirección de su residencia.

13

Guayaquil, Enero 30, 1925

Señor Don Miguel de Unamuno
España

Recordado tío:

Gran complacencia siento al dirigir la pte. deseándole por medio de esta todo género de felicidades...

Supongo le sorprenderá ésta; aunque tiempo a, he anhelado escribirle; pero motivos ajenos a mi voluntad me han privado de este placer.

Con gran pena veo, que día a día se va extinguiendo mi familia; pues de ocho que éramos tan sólo quedamos tres, Carmen, Angela, y yo, ya envejecida por los años y sufrires. Tengo seis hijos, tres de ellos casados; Edmundo, Ana y Fanny y tres solteros, Ulbio, Ernestina y Felipe.

El menor de diez y ocho años. Yo vivo con mi hermana Angela, es soltera; desde la muerte de mi padre yo hice las veces de madre, porque quedó de siete años.

Si Ud. conservara algún retrato de mi querido papacito Ramón de Unamuno mucho le agradecería el que me lo enviara para conservarlo como una reliquia; y también deseo que Ud. se digne enviarme uno suyo, que me será muy grato aquel recuerdo, y espero no me negará esta petición que le hago.

Espero que me conteste lo más pronto, y con recuerdos de mis hermanas y mis hijos me despido, enviándole cariñosos recuerdos y encargándole recuerde a su sobrina.

Isabel de Unamuno de Sotomayor

Escriba a esta dirección
Felipe A. Sotomayor de Unamuno
BOX //77

14

Isabel de Unamuno de Sotomayor
Apartado de Correos n.º 214
Guayaquil. Ecuador

Señor Don
Miguel de Unamuno
Rectorado de la Universidad
Salamanca

Muy querido tío.

Hace mucho tiempo tuve el gusto de dirigirme a usted, pero seguramente y debido a los trastornos políticos sucedidos en España en esa época y que obligaron a Ud. a expatriarse, se le fué posible contestarme. Hoy lo hago nuevamente con todo el cariño y buena voluntad que para usted guardo y espero tener menor suerte.-

Mucho he lamentado, querido tío, todas las contrariedades y decepciones que usted ha sufrido, y hoy si cabe nos anuncia su regreso a la madre Patria, me apresuro a enviarle mis sinceras felicitaciones, a las que se unen las de mis hijos que por usted sienten cariño y respeto, y las de mis hermanas Carmen y Angela, las mismas que no pueden olvidar al hermano de nuestro querido padre José Ramon.-

Espero tener muy pronto el honor y la alegría de recibir sus noticias, las mismas que puede enviar a la dirección indicada al margen de la presente; y hasta tener este verdadero placer, acepte los verdaderos sentimientos de cariño de la sobrina ausente y lejana que hace votos por su tranquilidad, y ha hecho siempre un culto del afecto que usted le inspira.-

Ruego a Dios por su felicidad, querido tío Miguel, y no olvide a su sobrina que lo quiere y ansía conocerlo.



15

Francisco Unamuno

Buenos Aires Mayo 15-1917

Sr. Dn. Miguel de Unamuno
Salamanca

Estimado señor:

El infrascrito Francisco Unamuno, sobrino de Don Ceferino Unamuno, tiene el alto honor de dirigirse a Vd. por intermedio de esta humilde carta; y sabiendo que

cuenta en este país, —en que yo me hallo—, con innumerables simpatías, suplícole se digne recomendarme à alguna de ellas, con objeto de obtener una colocación de la que carezco.

Mi señor tío falleció en Santander en 1908; mi familia se halla también radicada en esta ciudad española y yo me encuentro solo en Buenos Aires, cuento ahora con 22 años de edad y llevo de residencia en la Argentina 3 años.

Agradeciéndole anticipadamente su valiosa recomendación, le saluda suyo S.S.S.

Francisco Unamuno
Libertad 1276

16

José Unamuno

Villavieja de Yeltes 19-Enero. 1922

Excmo. Sr. D. Miguel de Unamuno.

Mi respetable Señor: Recibo su atenta del 18 que agradezco muchísimo, pues veo toma mis cosas con un interés que acaso no merezca.

Ya que por pasar de 40 años no pueda ser nombrado yo, desearía lo fuese en mi lugar mi hijo político Isaías Notario Romero, que con esta fecha solicita, sin olvidar a la hija Carmen para guardesa.

Perdone tanta molestia como le proporciono, y con la gratitud eterna mía y de toda esta familia reciba V. y la suya Cariñosos recuerdos de todos.

Suyo afectísimo y reconocido S.S. y b.s.m.

De mano de Unamuno:
“Contestado”

17

Villavieja, 20, Setiembre

Muy Sr. Mio y de mi mayor consideración.

Deseo se encuentre todo bueno, de cuyo beneficio disfrutamos por aquí gracias a Dios.

Como mañana es su santo no quiero sin manifestarle el gusto que tendré lo pase feliz en compañía de su querida y para mí respetable familia, deseándole grandes prosperidades en el día y en lo futuro.

Ya sabrá estuvimos por ferias en esa hacerle a V. una bisita en hocasión que esta-va V. en Monte Mayor, según me dijo su Señora.

Mi biage solo fue con mi familia por ber el deseado asilo; ya supongo tendrá V. muchos aspirantes, supongo que de mí no se holbidaará.

Siento mucho el Molestarle con mis cartas pero ya supondra V. mi situación como ya le he indicado anteriormente con el fin considerarle ser un Padre para mí.

Muchos Recuerdos de este su afectísimo Paisano.

José Unamuno

18

Juan Unamuno

Buenos Aires, 24 de julio de 1929

Don Miguel de Unamuno.
Hendaya.- Francia.

Estimado don Miguel:

Excuso expresar el placer que me proporciona la oportunidad de dirigirle esta carta, ya que desde hace muchos años, en que hice de corresponsal voluntario, envián-dole unos recortes de periódicos, no tuve la ocasión y satisfacción de escribirle.

Es una satisfacción propia de quien sigue con el mayor cuidado y atención la labor que desarrolla el maestro insigne. Y en este sentido cabe una confesión que no raya en servilismo y elogio sincero: y es que toda mi vida de acción, las inquietudes que me mueven e impulsan he aprendido en la vida inquieta, rebelde y atormentada de Ud.-

El objeto de esta carta, al mismo tiempo que saludarle es para solicitar algunas líneas suyas para nuestra revista "Claridad". Ud. seguramente, conoce la revista, pues le enviamos con toda puntualidad y en ella recogemos, amplia y honradamente, las manifestaciones e inquietudes de izquierda. En ella no toleramos el despotismo de los dictadores y las apostasías de otros.

Es, dentro de esta enorme ciudad de Buenos-Aires, un órgano de altivez ciudada-na y de libre juego de ideas, y que tiene ya conquistado una enorme corriente popular de simpatía.

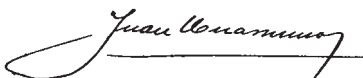
En el número que sale el sábado publicamos una carta intitulada "Dictador Villano!", que nos envía de esa localidad francesa, E. Ortega y Gasset.

Tenemos el propósito, largo tiempo encunado, de publicarla semanalmente y para esto necesitamos de la ayuda de los amigos y de los hombres que como Ud. pueden

favorecernos de vez en cuando con algún escrito, interesante y apreciados como todos los suyos.- Esperamos, pues, su colaboración, que recibiremos con el alborozo que sabemos todas sus noticias.

Vivimos hoy, política y socialmente, aquí, en un momento de confusión. Dos amenazas se ciernen, que creo no llegarán a materializarse. Por un lado el unicato y por el otro la dictadura que, agitan como fantasma, las clases conservadoras.

sin otro particular por el momento y con un recuerdo cariñoso para esa tierra vasca en que nací y viví los primeros años de mi infancia, le estrecho con el mayor afecto y simpatía su mano cordial.


San José, 16 de 1 -
Bs. Aires

19

Eliseo Unamuno

Mayo 22 de 1931

Excelentísimo D. Miguel de Unamuno: Me tomé el atrevimiento de molestar a su Excelencia, debido a la gran curiosidad de saber si somos parientes, pues un servidor también es Unamuno

Soy de Bilbao, hijo de D. Juan Unamuno, fallecido hace bastantes años en Bilbao; en los depósitos de agua sufrió un accidente que le produjo la muerte.

Un tío que era cura, también falleció, estando un servidor en ésta.

Actualmente los únicos parientes Unamunos que tengo están radicados en Marquina, provincia de Vizcaya, y es un tío que se llama Gregorio Unamuno, más sus hijos, o sean mis primos, que son cuatro.

En la Argentina creo que no hay más Unamunos que un servidor y más Unamunos no conozco ni he sentido nunca.

Así pues, ¿seremos parientes?

Es mucho atrevimiento y mucho molestar a su Excelencia gran maestro, pero hágalo por el apellido, y contésteme a ésta, que es un anhelo que no he llevado a cabo hasta la fecha por timidez.

Soy un Unamuno humilde, muy humilde, pero quiero tener su contestación, para guardarla como una reliquia.

Dios guarde a su Excelencia con salud y por muchos años, y en espera de su grata, que como buen hombre y buen Unamuno espero, accederá a esta humilde carta

S.S.S.

Eliseo Unamuno

República Argentina
Calle Pozos 341
Avellaneda

De mano de Unamuno: Contestada.

20

Sor M.^a Pilar Gorriti Unamuno

Comunidad de
Concepcionistas Franciscanas
de San José

23 de Diciembre de 1931

VÉLEZ BLANCO (por Lorca)
Provincia de Almería

Ave María Purísima

Exmo. Señor. Don. Miguel de Unamuno Salamanca.

Muy respetable y estimado Sr. mío: Saludo a V.E. desde este rincorcito de España, donde no pensaré S.E. que se le recuerda con cariño. Y diré S.E. ¿y porqué se me recuerda en ese rincorcito? Pues nada más que por llevar su apellido y tener sangre de Mondragón, siendo nieta de Don Angel Unamuno y haber vivido en Bilbao y haber nacido en tiempos de guerra en los que V.E. nació.

Por eso me permito felicitarle las Pascuas deseándoselas muy felices: que Jesús nazca en su corazón y le bendiga con sus tiernas manecitas, y después de largos años de vida, le dé la Gloria.

Respetable Sr. Permitame V.E. que le suplique me envíe limosna, por que somos pobres y tenemos que pagar deudas del año, pues si con ellas entramos en el nuevo, Dios nos ampare, del modo que quedamos las Comunidades sin la asignación de Capellán y Culto.

Perdone V.E. mi atrevimiento, espero que su finura me contestará, y quedo su alta y affina. S.S. con la mas alta consideración y respeto, en J.M.J.

Sor M.^a del Pilar
Gorriti Unamuno Abadesa

21

Comunidad de
Concepcionistas Franciscas
de San José
VÉLEZ BLANCO (por Lorca)
Provincia de Almería

16 de abril de 1.933

Exmo. Sor. Don Miguel de Unamuno.

Muy respetable Sor. mío: ¿Será mucho atrevimiento que una monjita se dirija a V.E. ¿..... No pretendo alegar por ello mi condición de religiosa, pero sí la de llevar en segundo lugar su primer apellido y ser de su misma región. Esta favorable circunstancia sí que quiero la tenga presente para atender una petición que le hago con gran interés: algo para Vd. tal vez trivial y de enorme interés para el interesado por quien y para quien suplico.

Don José Silva Arias, Pbro., y quien esta Casa y Comunidad debe infinitos favores, vive en la actualidad en Madrid, Gaztambide, 22, pral., dcha., en donde asiste a su padre de una grave y crónica enfermedad, que solo puede ser tratada por él; y como el Prelado le pone dificultades para permanecer en aquella diócesis, tiene pedida una vacante del Monasterio de la Encarnación de Madrid; el ministerio está propicio en concederla, pero no acaba de firmar el nombramiento.

¿Quiere V.E. estimularle, ya directa ya indirectamente? Hágalo, Don Miguel, hágalo que lo conseguirá seguro de la excelencia de la bondad de la obra y yo se lo pagaré con una diaria oración (lo único que tengo) por su prosperidad presente; por que conozca y ame a Dios más cada día y por su ventura futura.

Perdone si fué atrevida a s.s.s. en el C. de J.,

M.ª del Pilar Gorriti Unamuno
Abadesa

22

P. Luis Unamuno Irigoyen O.S.A.

P. Luis M. Unamuno Irigoyen

Agustino

saluda afectuosamente a D. Miguel de Unamuno Jugo y le envía el testimonio de la más viva condolencia por el fallecimiento de su virtuosa hermana María (q.e.p.d.)

Jardín Botánico y 6-1-1932. Madrid